

Enseñanza virtual y Estilos de aprendizaje. Consideraciones para el mejoramiento del rendimiento académico.

Adriana C. Fantini

Lic. en Informática. UNLP.

MG. Enseñanza y Aprendizaje Abiertos y a Distancia. UNED

Profesor Asociado – Investigador Dedicación Exclusiva FCE - UNPSJB

Directora de Programa para la Organización y Gestión de la EaD en la Facultad de Ciencias

Económicas. UNPSJB

afantini@infovia.com.ar

Resumen

La enseñanza virtual se presenta como una oferta académica centrada en el estudiante, destinada a satisfacer sus necesidades de formación y actualización. Pero, a pesar de su gran auge, no hay que caer en la falsa idea de que es la panacea, ya que no garantiza un aprendizaje más eficaz por sí sola. Se ha comprobado que persisten a su alrededor graves problemas como el importante porcentaje de abandono y fracaso académico.

Por ello, en la búsqueda de herramientas para optimizar las propuestas educativas, de modo de que resulten confiables y de calidad en la práctica, partiendo de una concepción de calidad educativa multidimensional, se propone una estrategia para la mejora continua de la calidad en el proceso de enseñanza aprendizaje virtual, adoptando la práctica de identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes con el fin de diseñar estrategias de enseñanza adecuadas al perfil del grupo, bajo la convicción de que esto contribuirá a lograr un mejor rendimiento académico.

Introducción

En este artículo se presentan las líneas generales del trabajo de investigación "Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNPSJB"

Actualmente las instituciones educativas y empresariales se encuentran bajo un proceso de cambio, que implica la migración de la concepción de enseñanza como "transmisión de conocimientos" a una nueva concepción de "construcción del conocimiento".

En la búsqueda de una mejor educación es necesario establecer criterios para identificar propuestas educativas confiables y de calidad en la práctica. Identificando a la enseñanza virtual como una oferta académica centrada en el estudiante, en su aprendizaje y destinada a satisfacer sus necesidades de formación y actualización; se puede establecer calidad como: satisfacción de usuarios, excelencia del sistema, efectividad del proceso, buen impacto social, lo que se puede resumir en el logro de un buen rendimiento académico.

Conociendo la predominancia de algún estilo se podrán utilizar metodologías y recursos que estén al alcance de los docentes y estudiantes concientes de sus preferencias en cuanto a cada estilo de aprendizaje, de modo que se hagan esfuerzos por optimizarlos, redituando en un mejor rendimiento.

El instrumento de diagnóstico del estilo personal de aprendizaje seleccionado para esta investigación es el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) (Alonso y otros, 1999). Basado en teorías del aprendizaje de tipo cognitivo, este cuestionario coincide con el inventario ya clásico de Kolb (1984) al atender a dos dimensiones principales durante el proceso de aprendizaje: por un lado el cómo percibimos la nueva información y por otro cómo procesamos lo que percibimos. En función de la primera dimensión, el proceso de aprendizaje se presenta como el indicador constructor "Activo" en un extremo y el indicador constructor "Teórico" por el otro. En el segundo caso nos encontramos ante otro indicador en cuyos extremos se encuentran las categorías "Pragmática" y "Reflexiva".

Objetivo del proyecto

El proyecto de investigación que aquí se presenta tiene por objetivo realizar un estudio descriptivo interpretativo para determinar la relación entre los estilos de aprendizaje (de acuerdo a la clasificación de Honey Alonso) y el rendimiento académico en aquellos estudiantes que acceden a cursos virtuales de las diferentes carreras profesionales en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Establecer las bases para la construcción de un repositorio de metodologías y recursos, acordes con sus preferencias en cuanto a cada estilo de aprendizaje, de modo que estén disponibles para los docentes y estudiantes, para apoyar los esfuerzos para optimizar el rendimiento académico.

Contexto institucional

La FCE con Sede en la ciudad de Trelew y Delegaciones académicas en las ciudades de Comodoro Rivadavia, Esquel y Ushuaia; actualmente imparte carreras de grado y posgrado bajo la modalidad presencial; cuenta con una planta docente integrada por profesores y auxiliares de docencia de los cuales aproximadamente un 5% tienen dedicación exclusiva, un 25% tienen dedicación semiexclusiva y el resto (70%) son docentes con dedicación simple. Con la planta actual, se da una relación docente alumno promedio, en los tres primeros años (comunes a las carreras de grado) de 53 alumnos por docente en 1º año, de 37 alumnos por docente en 2º año y de 33 alumnos por docente en 3º año. Otro dato relevante es el desgranamiento de los estudiantes según las cohortes: tomando los últimos 8 años, se observa que el desgranamiento es mínimo entre primero y segundo año, pero se mantiene alrededor del 70% entre el segundo y el tercer año. Este hecho asociado a la situación laboral de los estudiantes que en un 44% trabajan a la vez que completan sus estudios; y el 78% de ellos, lo hacen cumpliendo una jornada de entre 20 y 35 horas semanales; justifica la escasa cantidad de graduados (alrededor de 10 en Contador Público y entre 1 y 3 para las demás carreras de grado) en Trelew, con un promedio de edad por sobre los 30 años y una duración promedio de estudios sobre los 10 años.

Dadas las características de la institución y de su alumnado, la enseñanza virtual surgió como una alternativa atrayente para llegar con equidad, tendiendo a satisfacer las necesidades específicas de cada sede. Pero en las primeras experiencias, se pudo observar que el rendimiento académico no mejoraba significativamente. Fue por ello que se decidió constituir a través del Programa un Plan estratégico de intervención educativa a distancia respondiendo a las necesidades de la oferta académica de la Facultad en todas sus delegaciones; acompañado de un sistema de evaluación para la mejora continua que hiciera posible su implementación y mantenimiento a futuro y paralelamente pudiera asistir a las cátedras del sistema presencial, que así lo requieran, en la integración de las TICs y la capacitación de los docentes.

En el marco de este Programa institucional, con el objetivo a mediano y largo plazo de consolidar y adecuar la oferta educativa a las necesidades del contexto, rápidamente se tuvo la convicción de que era necesario proveerla de estrategias tendientes a lograr la mejora en el rendimiento académico de sus destinatarios.

La enseñanza virtual

Actualmente, con el desarrollo de las nuevas tecnologías, los saberes escapan de las aulas y de la autosuficiencia de los materiales preparados para la educación; el conocimiento aparece diseminado (des-localización) y se dispersa de los lugares y los tiempos legitimados socialmente para su distribución (des-temporalización). La Enseñanza virtual combina distintos elementos pedagógicos, sustentándose en las TICs. Así permite contactos en tiempo real, ya sean presenciales, o a través de

videoconferencias o chats; contactos diferidos con los tutores y compañeros a través de foros de debate y correo electrónico, y una diferente interacción con materiales de estudio a través de los multimedios. Además, aporta unas ventajas que pueden justificar su rápida expansión: la interactividad, el acceso al curso desde cualquier lugar y en cualquier momento, la existencia de información de retroalimentación inmediata, de manera que el profesor conoce si el alumno responde al método y alcanza los objetivos fijados inicialmente.

Pero, si bien es cierto que, aporta unas ventajas respecto a la enseñanza tradicional, no hay que caer en la idea de que la enseñanza virtual es la panacea. No se debe confundir el medio con el contenido. Internet no forma, sólo transmite; y la formación tiene destinatarios que esperan calidad, por tanto no hay que caer en el error de tratar de reproducir en la red la clase tradicional, sino que hay que aprovechar las opciones que brinda la enseñanza virtual para utilizar herramientas que favorecen el aprendizaje y que son difíciles de utilizar en el aula tradicional.

Las perspectivas pedagógicas actuales, ponen el énfasis en el apoyo a la construcción del conocimiento y los procesos reflexivos. En este marco, el docente genera propuestas de actividades para la reflexión, apoya su resolución, sugiere fuentes de información alternativas, ofrece explicaciones, favorece los procesos comprensivos; es decir, guía, orienta, ofrece andamios, y en ello consiste su enseñanza.

En la comunidad virtual las interacciones se intensifican, el Foro, por ejemplo, se presenta como un espacio con múltiples posibilidades de interacción, que favorece un juego de relaciones y la construcción social de significados a través de formas de interacción y colaboración.

Por tanto, en un sistema en el que el docente debe guiar, orientar y acompañar, dónde el eje fundamental es el alumno, es lógico suponer que conocer las variables que influyen, y que pone en juego el alumno cuando aprende, puede ayudar mucho a los profesores en la eficacia de su trabajo: “que el alumno aprenda”.

En los últimos tiempos se han desarrollado numerosas investigaciones estudiando las variables que se cree pueden afectar al aprendizaje. Una de ellas, y que cobra mayor relevancia en la enseñanza virtual, es el estudio de los llamados estilos de aprendizaje.

Los Estilos de aprendizaje

La corriente pedagógica del cognitivismo, considera al aprendizaje como un proceso de modificación interna, con cambios no sólo cuantitativos sino también cualitativos; se produce como resultado de un proceso interactivo entre la información que procede del medio y el sujeto activo.

Las diferencias o variaciones en un proceso de aprendizaje son el resultado de muchos factores, como por ejemplo la motivación, el bagaje cultural previo y la edad. Pero esos factores no explican porque con frecuencia se encuentran alumnos que con la misma motivación, de la misma edad y bagaje cultural, aprenden de distinta manera, de tal forma que, mientras a uno le va muy bien, al otro le resulta mucho más difícil. Esas diferencias podrían deberse, a su distinta manera de aprender. Tanto desde el punto de vista del alumno como del punto de vista del profesor el concepto de los estilos de aprendizaje resulta especialmente atrayente porque ofrece grandes posibilidades de actuación para conseguir un aprendizaje más efectivo.

La idea de *estilo de aprendizaje* viene de la psicología, y se refiere a la manera característica como las personas se orientan hacia la solución de problemas, pero también al comportamiento afectivo, cognitivo y fisiológico característico de una persona, que sirve como un indicador estable de cómo los aprendices perciben, interaccionan con y responden al entorno de aprendizaje.

El término estilos de aprendizaje se refiere a las estrategias cognitivas, que son, las formas de recopilar, interpretar, organizar y pensar sobre la nueva información (Gentry, 1999). Las personas perciben y adquieren conocimiento de manera distinta, tienen ideas y piensan de manera distinta y actúan de manera distinta. Además, las personas tienen preferencias hacia unas determinadas estrategias cognitivas que les ayudan a dar significado a la nueva información. Así podemos definir

los estilos de aprendizaje como *la tendencia relativamente estable, que muestran las personas a utilizar la misma estrategia en situaciones de aprendizaje.*

Alonso, Honey y Mumford (1986) basándose en teorías y cuestionarios de Kolb – Learning Style Inventory (1984), establecieron una taxonomía a partir de la aplicación a de su propio cuestionario CHAEA. Para ellos los estilos son cuatro: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Siendo la clasificación que se presenta la siguiente:

ESTILO ACTIVO, Las personas que tienen predominancia en estilos activos se implican plenamente sin perjuicio en nuevas experiencias. Son de mente abierta, nada escépticos y realizan con entusiasmo las tareas nuevas. Son personas que se desarrollan en el presente y les fascina vivir nuevas experiencias. Piensan que por lo menos una vez hay que intentarlo todo. Al terminar una actividad entran rápidamente en otra, les aburre los plazos largos, son personas leales al grupo, se involucran en los asuntos de los demás y centran a su alrededor todas sus actividades.

ESTILO REFLEXIVO, les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Son personas prudentes que gustan considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observado la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación. Crean a su alrededor un aire ligeramente distante y condescendiente.

ESTILO TEÓRICO, adaptan e integran las observaciones dentro de las teorías lógicas y complejas. Enfocan los problemas de forma vertical, escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar. Son profundos en sus sistemas de pensamiento, a la hora de establecer principios, teorías, y modelos. Buscan la racionalidad y la objetividad, huyendo de lo subjetivo y lo ambiguo.

ESTILO PRAGMÁTICO, el punto fuerte de las personas con predominancia en estilo pragmático es la aplicación práctica de ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que le atraen. Tienden a ser impacientes cuando hay personas que teorizan. Pisan la tierra cuando hay que tomar decisiones o resolver un problema. Su filosofía es "siempre se puede hacer mejor", "si funciona es bueno".

Metodología

La investigación se enmarca en un estudio de tipo mixto (a través de la triangulación de metodologías cuantitativas y cualitativas), el cual se desarrolla en dos etapas: la primera, cuantitativa descriptiva correlacional y la segunda cualitativa interpretativa.

Para la etapa cuantitativa, se toma como población a todos los estudiantes de primer semestre de los cursos de grado (en el espacio virtual) de la FCE. Para la etapa cualitativa, se realiza un muestreo teórico o selección cualitativa, de los casos típicos o atípicos, teniendo como referencia el análisis correlacional.

Para la primera etapa se consideran las variables: nivel de preferencia de Estilo de Aprendizaje y el Rendimiento académico. Para la fase cualitativa del estudio se definen las categorías previas de análisis: las actitudes de los estudiantes frente: al uso de la tecnología, la Interactividad, las actividades propuestas en el curso y el contenido del curso, la metodología del profesor (tutor) y las estrategias de aprendizaje.

En la etapa cuantitativa se utiliza como técnica la encuesta con pregunta cerrada, a través del uso del Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Honey Alonso (Alonso, Gallego y Honey, 1997) y relevamiento de las notas definitivas a la oficina de Alumnos. En la fase cualitativa se utiliza como técnica la entrevista semiestructurada a los estudiantes seleccionados en el muestreo.

Comentarios y propuestas a futuro

Este proyecto se encuentra en su etapa inicial, se están relevando las preferencias de los estudiantes a través del Cuestionario de Honey Alonso, se espera tener los primeros resultados al finalizar el cuatrimestre.

No obstante, el proyecto ha impactado favorablemente en la comunidad educativa, dado que tanto desde el punto de vista del profesor como del estudiante, el concepto de los estilos de aprendizaje resulta especialmente interesante porque ofrece una teoría sustentada en sugerencias y aplicaciones prácticas con grandes posibilidades de conseguir un aprendizaje mucho más efectivo. Así, cuanto mayor sea la información que el docente recabe del estudiante, mayores serán las posibilidades de acercamiento entre los tres vértices del triángulo del proceso de aprendizaje: estudiante, profesor y materia de estudio. Si los alumnos aprenden mejor cuando se les enseña con sus estilos de aprendizaje predominantes, los estilos de enseñanza de los profesores deberían estar influidos por los estilos de aprendizaje de sus alumnos. El profesor al comprender las diferencias de estilo de sus alumnos ajusta su estilo de enseñanza en aquellas áreas y en aquellas ocasiones, que sea adecuado para los objetivos que se pretenden. Sin llegar al extremo de diseñar una enseñanza basada en los estilos de aprendizaje, éstos pueden ofrecer interesante información para el diseño de actividades en la UNIDAD DIDÁCTICA. Pueden ayudar a tomar decisiones acerca aspectos como la selección de materiales educativos, la forma de presentar la información (que metodología o que actividades llevar a cabo), la creación de grupos de trabajo, procedimientos adecuados de evaluación, etc.

Por ello, el conocimiento del estilo de aprendizaje predominante podría ser una herramienta muy útil para adaptar el estilo de enseñanza de cara a un mejor rendimiento académico, a la vez que permitiría diseñar métodos de evaluación más apropiados para comprobar el progreso de los estudiantes en general. Así mismo para los estudiantes sería de una gran utilidad porque podrían planificar el aprendizaje según sus estilos, evitando así bloqueos y optimizando sus resultados.

Se espera contar con un procedimiento sistemático para relevar información acerca de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Facultad y construir el repositorio de metodologías y recursos, acordes con sus preferencias en cuanto a cada estilo de aprendizaje, de modo que estén disponibles para los docentes y estudiantes, para apoyar los esfuerzos para optimizar el rendimiento académico.

Bibliografía

Dans, Fantini (2007). “Una experiencia de b-learning en la cátedra Análisis de Sistemas I de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNPSJB”. Edutic 2007.

García Aretio (2001). “La educación a Distancia. De la teoría a la práctica”. Ed. Ariel Educación. Barcelona. España. 2001.

Gentry, J.A. y Helgesen, M.G. (1999): “Using Learning Style Information to Improve the Core Financial Management Course”. Financial Practice and Education, Spring-Summer 1999.

Marcelo, D. y otros (2002): “E-learning-teleformación. Diseño, desarrollo y evaluación de la formación a través de Internet”. Editorial Gestión 2000, Madrid.

<http://agelesslearner.com/intros/adultlearning.html>

<http://tip.psychology.org/>